



Por qué hay una inflación tan baja en América Latina y qué dice de la economía de la región

BBC News Mundo.

Cuando los confinamientos hicieron que negocios, aeropuertos, fábricas, escuelas y casas cerraran sus puertas para mitigar la gravedad de la pandemia de covid-19, las economías de los países latinoamericanos sintieron el golpe.

La brutal contracción económica en la región el año pasado estuvo acompañada por una caída en los precios de los bienes y servicios que pagan los consumidores.

“La inflación está en niveles históricamente bajos”, le dice a BBC Mundo Ramón Pineda, Economista de la División de Desarrollo Económico de la Cepal.

Aunque la tendencia a la baja viene desde 2016, la caída de los precios fue mucho más pronunciada durante la pandemia, con un promedio regional de 2,7% en septiembre, (comparado con el mismo mes del año pasado) y excluyendo Venezuela y Argentina por sus problemas de inflación crónica (hiperinflación incluso en el caso venezolano).

Una mezcla de factores entre los cuales están las medidas para enfrentar la pandemia, la fuerte contracción de la demanda, la caída de los precios a nivel internacional (particularmente en el sector energético), los problemas de oferta y el aumento de la volatilidad cambiaria, argumenta Pineda.

Benjamin Gedan, director adjunto del Programa Latinoamericano del centro de estudios Wilson Center y profesor de la Universidad Johns Hopkins, explica que la baja de precios ocurre en un contexto muy complejo para Latinoamérica.

“No es de extrañar que la inflación se haya mantenido baja en la región dados los devastadores impactos económicos de la pandemia”, le dice Gedan en diálogo con BBC Mundo.

Tan devastadores que el Producto Interno Bruto (PIB) de la región en 2020 llegaría a una histórica contracción no vista en décadas (que puede estar en el rango de 6,9% a 7,7%, según las últimas estimaciones del Banco Mundial y de la Cepal).

Aunque la inflación promedio ha caído, hay muchas variaciones dentro de Latinoamérica. En países como Costa Rica y Nicaragua la disminución del índice de precios al consumidor (IPC) fue de al menos dos puntos porcentuales, mientras que en otros como Guatemala, México, República Dominicana y Uruguay, hubo un aumento igual o mayor que un 1%.

Un caso que rompe la tendencia regional es el de Argentina, donde la inflación bajó desde un 52,4% en septiembre de 2019 a un 35,2% en septiembre de 2020.

Y Venezuela -la otra gran excepción regional- también registró un descenso, pero de todos modos su inflación interanual en septiembre superó el 1.800%.

No hay una sola inflación

Los economistas suelen analizar distintos tipos de inflación, para tener una idea más precisa sobre cómo están evolucionando los precios en distintos sectores de la economía.

Variación del índice de precios al consumidor (IPC) en América Latina y el Caribe*

12 meses por tipos de inflación y promedio ponderado, desde enero de 2016 a septiembre de 2020



*Sin incluir Argentina, Haití y Venezuela

Fuente: Cepal



Por ejemplo, **el precio de los servicios** tuvo una abrupta caída de 1,4% en septiembre, reflejando los efectos de las medidas de distanciamiento social sobre el sector, así como los efectos de menores precios del combustible sobre el sector transporte.

De hecho, el desplome de los precios del petróleo al inicio de la pandemia tuvo una incidencia directa en la evolución de los precios a nivel global.

También mostró una caída la llamada “inflación subyacente”, un indicador que excluye el impacto directo de los productos más volátiles, como los alimentos y la energía.

En cambio, la inflación de bienes y la inflación de los alimentos aumentó en Latinoamérica, disparándose a un 6,9% en septiembre.

Ese aumento de los precios alimentarios es una tendencia que venía desde antes de la pandemia y que se ha consolidado en los últimos meses.

Y donde más escaló el precio de los alimentos en 2020 fue en Brasil, Chile, Guatemala y México, aparte de en Venezuela, que arrastra un problema generalizado de hiperinflación desde hace años.

El alza de la inflación alimentaria, señala Pineda, se explica por factores climáticos, problemas en las cadenas de suministro de insumos y la creciente volatilidad cambiaria.

¿Qué viene ahora?

Una inflación relativamente baja, como la que se ha visto en la región, “significa que los bancos centrales en Latinoamérica pueden mantener las tasas de interés en un nivel bajo la mayoría del 2021”, le dice a BBC Mundo **Elijah Oliveros-Rosen**, economista senior de la división Latin America Global Economics & Research, de la consultora **S&P Global Ratings**, con sede en Nueva York.

Hasta ahora, los bancos centrales de la región han venido recortando tasas de interés a niveles históricamente bajos y han inyectado liquidez en las economías para apoyar la recuperación de la demanda e impulsar una reactivación económica.

Y muchos economistas coinciden en que las

Inflación en América Latina 2020

Variación del IPC en 12 meses

Pais	Inflación
Panamá	-2,4
Ecuador	-0,9
El Salvador	-0,3
Cuba	-0,3
Costa Rica	0,3
Bolivia	0,5
Paraguay	1,6
Perú	1,8
Colombia	2
Nicaragua	2,8
Chile	3,1
Brasil	3,1
Honduras	3,4
México	4
Guatemala	5
República Dominicana	5
Argentina	35,2
Venezuela	1.813

Valores a septiembre de 2020 (o último dato disponible)

Fuente: Cepal



tasas bajas, también conocidas como el “dinero barato”, continuarán en la región por un buen tiempo más, precisamente porque no se ve un repunte importante de las presiones inflacionarias.

El telón de fondo, advierte Oliveros-Rosen, es que la recuperación en la mayoría de las principales economías de América Latina será probablemente “una de las más lentas en los mercados emergentes”.

Esto se debe, agrega, a la severidad del daño al mercado laboral provocado por la pandemia y a la dinámica que han mostrado las inversiones. Y en algunos casos, a las debilidades económicas de los países previas a la crisis de 2020.

Otros expertos coinciden con el pronóstico.

“La inflación no será un desafío para la mayoría de los gobiernos de la región, a pesar de las bajas tasas de interés y los grandes déficits”, argumenta Benjamin Gedan, del Wilson Center.

Las proyecciones de organismos internacionales apuntan a que en 2021 habría una recuperación con un crecimiento económico regional cercano al 3,7%, aunque todo depende de cómo evolucione la pandemia y la disponibilidad de vacunas para protegerse de la covid-19.